



BOLETIN N°. 411

OCTUBRE 2022

¡YA ESTAMOS DE VUELTA!

Una vez de vuelta de nuestro descanso veraniego, retomamos nuestro trabajo en ANFE. Este nuevo comienzo siempre debe ser mejor que el anterior. Debemos estar dispuestas a comenzar una y otra vez si creemos que no lo hemos hecho del todo bien. Organicemos nuestro tiempo para que las cosas del Señor siempre sean lo primero. Debemos procurar mejorar nuestro trabajo y, sobre todo, nuestras Vigilias nocturnas. Que no nos importe si en algún turno somos pocas, lo importante es que no faltemos a nuestra cita con el Señor, más en estos tiempos donde la oración y adoración es tan necesaria. Debemos ser fuertes y valientes para que nuestros turnos vayan cada vez mejor. El Señor da su gracia allí donde hay esfuerzo y oración, donde no lo hay, sino que nos dejamos vencer por la comodidad y el hacer las cosas sin ánimo y mediocridad, la gracia no llega igual y así se ven decaer algunos turnos.

Espero que todo os haya salido bien y hayáis disfrutado del verano, aunque sea un poquito; el calor no nos lo ha puesto muy fácil, pero hemos aguantado, que ya es mucho.

Que estemos dispuestas a irradiar el amor que Dios nos transmite en cada vigilia, un amor que debemos saber corresponder con generosidad, tanto hacia Él como a los demás.

Deseo para este curso, que nuestras manos lleguen a estar llenas de frutos espirituales y de trabajo bien hecho, para que lo podamos ofrecer a Jesús Sacramentado en cada Vigilia.

La Presidenta Diocesana

Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina o deseas suscribirte a nuestro Boletín, puedes llamar al 957-11-07-46, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web: **www.anfecordoba.com**



El Papa Francisco nos exhorta a invocar a la Virgen y a san Miguel Arcángel

El Apocalipsis nos revela que la historia de la humanidad no es lineal, sino que hay momentos históricos en los que al espíritu del mal, le es concedido más poder de actuar que en otras etapas de la historia, (cf. Ap 20, 3). Esto es lo que Dios reveló al papa León XIII, en una visión, en la que percibió el gran poder que al espíritu del mal Dios le permitiría tener sobre la Iglesia, pero también vio que el espíritu del mal era lanzado al abismo por san Miguel Arcángel.

Después de esta visión, redactó la oración a san Miguel arcángel, que es un verdadero exorcismo, y mandó que se rezara al final de la misa.

“San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tú Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén”.

La Iglesia salía fortalecida de las pruebas al invocar a san Miguel Arcángel

Mientras en la Iglesia católica se rezó esta oración al final de la misa, muchísimos sacerdotes eran heroicos en su fidelidad al ministerio. Se puede constatar en la persecución contra la Iglesia en la gue-

rra civil española: miles de sacerdotes se hubieran podido liberar de las torturas y de la muerte si hubieran dejado el ministerio, pero fueron fieles hasta la muerte, y el espíritu del mal no consiguió su propósito de hacer desaparecer la Iglesia en España, sino que esta cobró un mayor vigor.

Consecuencias eclesiales de no invocar a san Miguel Arcángel

Tras la reforma litúrgica después del Vaticano II, se suprimió esta oración de la misa, y por ello mayoritariamente el pueblo de Dios dejó de rezar esta oración a san Miguel Arcángel, y se cumplió lo que el beato Francisco Palau, había puesto en boca de san Miguel arcángel en 1842: *“Has de saber, que según las órdenes del Altísimo, damos nosotros a Satanás más o menos licencia según es en la tierra el espíritu de oración. Batallamos según batallan los hombres de oración, estamos siempre todos espada en mano y prontos para defender la Iglesia; pero obramos sólo según el espíritu de los que oran. Según lo que éstos alcanzan, trabajamos; y según éstos nos piden, obramos”.*

El poder del espíritu del mal se hizo sentir con fuerza en el postconcilio, de tal modo que el beato Pablo VI, en la festividad de San Pedro de 1972, se sintió con la responsabilidad de comunicar a la Iglesia una intuición suya que pudiera dar una

explicación de lo que sucedía, “Creemos –observó el Santo Padre- en algo preternatural llegado al mundo precisamente para turbar, para sofocar los frutos del Concilio Ecuménico y para impedir que la Iglesia estallara en el himno del gozo de haber vuelto a poseer en plenitud la conciencia de sí misma”. Se lamentaba en estos términos: “También en la Iglesia reina el estado de confusión. Se creía que después del concilio habría venido una jornada de luz para toda la Iglesia. En cambio, ha venido una jornada de nubes, tempestades, oscuridad e incertidumbre...”.

Pablo VI se preguntaba por la causa última de todo ello y añadía: “Por alguna brecha ha entrado el humo de Satanás en el templo de Dios”. La misión de san Miguel Arcángel, era precisamente la de impedir la acción de Satanás en la Iglesia y enviarlo al abismo, tal como se pedía en la oración que León XIII había hecho rezar al final de cada Eucaristía.

En la crisis eclesial del postconcilio solo nos centraremos en la que afecta a los ministros ordenados, pues como nos revela santa Faustina Kowalska, el demonio incesantemente tiende trampas y acechanzas a los sacerdotes para destruirlos y con ellos a la comunidad eclesial.

Pudiéramos decir, cuando toda la Iglesia rezaba esta oración a san Miguel Arcángel, se realizaba lo que se pedía en ella, los espíritus malignos, eran echados al abismo antes de que tentaran a los sacerdotes, y por ello permanecían fieles de forma mayoritaria hasta el martirio. Al dejar de orar todos los fieles esta oración a san Miguel Arcángel, después de la misa, los sacerdotes que son los más tentados, perdían esta protección y los espíritus malignos llegaban a tentar a los sacerdotes. Estos, inexpertos para reconocer sus insidias, se identificaban con los deseos que experimentaban en su interior,

en vez de combatirlos con la oración y la penitencia. Esta sería una de las explicaciones por las que después del postconcilio se llegaron a secularizar unos 70.000 sacerdotes.

El Papa Francisco exhorta a invocar a María y a san Miguel Arcángel

A través de un comunicado Francisco ha pedido “a todos los fieles, de todo el mundo” rezar diariamente el Rosario para pedir a la Santa Madre de Dios y al Arcángel Miguel para proteger a la Iglesia del diablo, que siempre trata de dividirnos de Dios y entre sí. También ha pedido que el rezo del Santo Rosario concluya con la oración escrita por León XIII:

La oración –afirmó el Pontífice- es el arma contra el Gran acusador que “vaga por el mundo en busca de acusaciones”. Sólo la oración puede derrotarlo. Los místicos rusos y los grandes santos de todas las tradiciones aconsejaron, en momentos de turbulencia espiritual, protegerse bajo el manto de la Santa Madre de Dios.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!

Con esta solicitud de intercesión, el Santo Padre pide a los fieles de todo el mundo que recen para que la Santa Madre de Dios, ponga a la Iglesia bajo su manto protector, para defenderla de los ataques del maligno, el gran acusador, y hacerla, al mismo tiempo, siempre más consciente de las culpas, de los errores, de los abusos cometidos en el presente y en el pasado y comprometida a luchar sin ninguna vacilación para que el mal no prevalezca.

Religion en Libertad

ACUERDOS DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE ANFE CELEBRADA EN BURGOS EN ABRIL 2022

1.- Fruto de nuestro camino de esperanza, es necesario recobrar el ánimo y retomar nuestros afanes cotidianos, para seguir haciendo presente nuestro compromiso y servicio a la Iglesia.

SE ACUERDA:

1.1.- Que los Temas de Reflexión de este curso 2022-2023 se planteen sobre el tema general "Volver a Galilea". A través de ellos podremos acercarnos a diversos personajes del Evangelio que nos ayuden, mes a mes, "a regresar a nuestras galileas" siendo portadoras de este gran mensaje del que surge el compromiso para quienes velamos en la noche.

2.- El Consejo Nacional seguirá destinando el 0,7% de su presupuesto a obras de caridad y justicia social, tal como se acordó en el Pleno de Segovia (1994).

SE ACUERDA:

2.1.- Destinar el Signo del 0,7% del presupuesto anual de éste a Cáritas de Ucrania, por las devastadoras consecuencias de la guerra que están padeciendo.

2.2.- Se destinará también un donativo especial de 500 euros, con el mismo fin y por el mismo medio.

3.- Sintiéndonos llamadas a continuar nuestra ineludible vocación, más necesaria hoy que nunca,

SE ACUERDA:

3.1.- Reactivar, desde el comienzo del presente curso, la vida ordinaria de ANFE en cada una de las diócesis, de manera que nuestras vigiliass se realicen ya todas en horas de la noche, respondiendo a lo que se nos confió y se espera de nosotras.

3.2.- Continuar con el acuerdo nº 4.2. del Pleno de Madrid de 2021: *"Seguir cuidando y animando todos los turnos y Secciones para corregir las desviaciones que se puedan encontrar y que se aparten de nuestro carisma e identidad de adorar y velar en horas de la noche."*

LO SERÉ TODO



les anunciarían ya el Evangelio, ni los mártires derramarían su sangre.

Reconocí claramente y me convencí de que el amor encierra en sí

Era el deseo de santa Teresa del Niño Jesús. He aquí su deseo en una de sus reflexiones sobre el cuerpo de Cristo, la Iglesia.

«Al contemplar el cuerpo místico de la Iglesia, no me había reconocido a mí misma en ninguno de los miembros que san Pablo enumera (1 corintios 12), sino que lo que yo deseaba era, más bien, verme en todos ellos. Entendí que la Iglesia tiene un cuerpo resultante de la unión de varios miembros (...) Entendía que sólo el amor es el que impulsa a obrar a los miembros de la Iglesia y que, si faltase ese amor, ni los apósto-

las todas las vocaciones, que el amor lo es todo, que abarca todos los tiempos y lugares, en una palabra, que el amor es eterno.

Entonces, llena de una alegría desbordante, exclamé: "Oh Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación: mi vocación es el amor. Sí, he hallado mi propio lugar en la Iglesia, y este lugar es el que tú me has señalado, Dios mío. En el corazón de la Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor; de este modo lo seré todo, y mi deseo se verá colmado."»

Mensajero



Vive en paz. Únicamente reza bien. Que tu oración sea piadosa y un poco lenta, dulce y llena de esperanza. El pobre no tiene más que la oración. No tengas muchas oraciones variadas, que el Padre nuestro suba a menudo de tu corazón a tus labios. Complácete en repetir lo que el mismo Jesús nos enseñó.

¡Oh! Si tú supieras lo que todas estas palabras valen de méritos para el cielo, de alegría y de paz sobre la tierra! (La Virgen en uno de sus mensajes)



Fue fusilado pero un milagro del Padre Pío le devolvió a la vida

Patrick Theillier, médico responsable del Departamento de Constataciones Médicas del Santuario de Lourdes de 1998 a 2009, publica en *Experiencias cercanas a la muerte* (Palabra) una carta escrita por el sacerdote francés Jean Derobert donde habla de su experiencia cercana a la muerte tras el fusilamiento que sufrió durante la guerra de Argelia en 1958 y el milagro sucedido después mediante la intercesión del padre Pío.

Se trata del testimonio acreditado que el sacerdote aportó con vistas a la canonización del padre Pío y que se reproduce íntegro a continuación.

«Querido padre: Me habéis solicitado un resumen por escrito de la evidente protección de la que fui objeto en agosto de 1958, durante la guerra de Argelia.

En aquel momento formaba parte de los servicios sanitarios del ejército. Había observado que, en los momentos importantes de mi vida, el padre Pío, que me había tomado como su hijo espiritual desde 1955, me hacía llegar una carta en la que me prometía su oración y apoyo. Lo hizo antes de mi examen en la Universidad Gregoriana de Roma, y lo volvió a hacer en el mo-

mento en que tuve que unirme a los combatientes de Argelia.

El momento del fusilamiento

Una noche, un comando del FLN (Frente de Liberación Nacional argelino) atacó nuestro pueblo y rápidamente fui arrestado. Me llevaron a una puerta junto a otros cinco militares y allí nos fusilaron.

Recuerdo que no pensé ni en mi padre ni en mi madre, a pesar de ser hijo único, sino que sólo experimenté una gran alegría

puesto que “me disponía a ver lo que hay al otro lado”. Aquella misma mañana había recibido una carta del padre Pío con dos líneas manuscritas que decían: “La vida es una lucha, pero conduce a la luz” (subrayado dos o tres veces).

Inmediatamente experimenté la descorporeización. Vi mi cuerpo a mi lado, que yacía, cubierto de sangre, entre mis camaradas asesinados. Y empecé una curiosa ascensión por una especie de túnel.

De la nube que me rodeaba surgían rostros conocidos y desconocidos. Al principio aquellos rostros eran sombras; se trataban de personas poco recomendables, pecadores poco virtuosos. A medida que ascendía, los rostros con los que me encontraba eran cada vez menos luminosos.

Me sorprendía el hecho de poder caminar. Me dije que estaba fuera del tiempo y que por tanto había resucitado.

Me sorprendía poder ver todo lo que me rodeaba sin tener que mover la cabeza. Me sorprendía sentir el dolor de las heridas producidas por las balas de los fusiles. Y comprendí que habían pe-

netrado en mi cuerpo tan deprisa que no pude sentirlos.

De pronto, mis pensamientos se dirigieron a mis padres. Inmediatamente me encontré en mi casa, en Annecy, en la habitación de mis padres, a los que contemplé mientras dormían. Intenté hablarles, pero sin éxito. Recorrí el apartamento y advertí que un mueble había sido cambiado de sitio. Unos días después escribí a mi madre y le pregunté por qué había cambiado aquel mueble. Ella me contestó por carta: “¿Cómo lo sabes?”.

Pensé en el Papa Pío XII, al que conocía bien (estudié en Roma) y, de pronto, me encontré en su habitación. Acababa de acostarse. Hablamos intercambiando pensamientos, pues era un hombre muy espiritual. Continué mi ascensión hasta que me encontré en medio de un paisaje maravilloso, envuelto en una luz dulce y azulada. Sin embargo, no había sol, “porque el Señor los alumbrará”, como dice el Apocalipsis.

Vi a miles de personas, todas de unos treinta años, pero me encontré con algunas a las que había conocido cuando estaban vivas. Una había muerto con ochenta años y parecía tener treinta, otra había muerto con dos años y todas tenían la misma edad.

Dejé aquel “paraíso” repleto de flores extraordinarias y desconocidas en la tierra. Y ascendí aun más. Allí perdí mi naturaleza humana y me convertí en una “gota de luz”.

Vi a muchas otras “gotas de luz” y supe que una era San Pedro, otra Pablo, otra Juan, o un apóstol, o un santo.

Después vi a María, maravillosamente bella con su manto de luz, que me recibió con una sonrisa indecible. Detrás de ella estaba Jesús, maravillosamen-

te bello, y detrás, una zona de luz que supe que era el Padre, y en la que me sumergí.

Allí sentí la satisfacción total de todos mis deseos. Conocí la dicha perfecta.

De vuelta a la vida.

Y bruscamente me encontré en la tierra, con el rostro en el polvo, entre los cuerpos cubiertos de sangre de mis camaradas. Advertí que la puerta ante la que me encontraba estaba acribillada de balas, las balas que me habían atravesado el cuerpo, que mis ropas estaban agujereadas y cubiertas de sangre, que mi pecho y mi espalda estaban manchados de sangre prácticamente seca y ligeramente viscosa. Pero que estaba intacto. Fui a ver al comandante con aquella pinta. Él se acercó a mí y gritó: “¡Milagro!”.

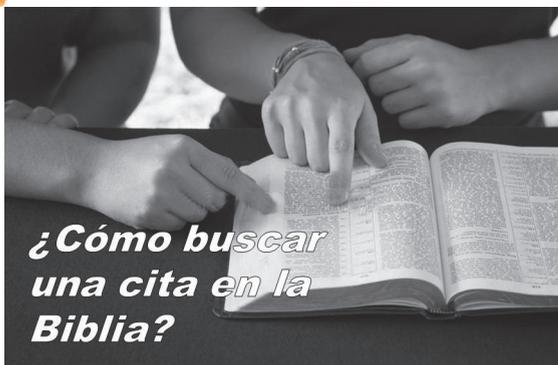
Sin duda, esta experiencia me marcó mucho. Más tarde, cuando, liberado del ejército, fui a visitar al padre Pío, éste me divisó desde lejos en la sala de San Francisco. Me hizo un gesto para que me acercara y me ofreció, como siempre, una pequeña muestra de cariño.

A continuación me dijo estas sencillas palabras: “¡Ay! ¡Cuánto me has hecho pasar! ¡Pero lo que viste fue muy bello!”. Y ahí se acabó su explicación.

Ahora puede entenderse por qué no tengo miedo a la muerte... Porque sé lo que hay al otro lado.

Jean Derobert fue hijo espiritual del padre Pío. Falleció en el año 2013 y escribió un libro sobre la vida de este santo titulado “Padre Pío, transparente de Dios”. El padre Pío fue canonizado en 2002 por el Papa Juan Pablo II con el nombre de San Pío de Pietrelcina.

Pablo J. Ginés/ReL



¿Cómo buscar una cita en la Biblia?

En la Biblia no se buscan los textos por el número de la página en que aparecen. Existen multitud de ediciones y es muy probable que no coincidamos con la persona a la que nos dirigimos. Por ello se utilizan las citas que recogen la información necesaria para poder encontrar el texto deseado.

Lo primero que debemos tener en cuenta, es que al abrir cualquier página de Biblia nos vamos a encontrar una información que resulta básica en nuestra búsqueda. Aparecerá el nombre del libro concreto en el que nos encontramos; éste puede estar abreviado (Isaías=Is; Mateo=Mt). Lo segundo que llamará nuestra atención son los números en que se divide el texto. Podremos observar un número en tamaño más grande, que indica el capítulo del libro y otros en tamaño más pequeño y que aparecen seguidos entre el cuerpo del texto y aluden a los versículos en que se divide.

En este punto hay que tener cuidado porque en las Biblias católicas es muy frecuente encontrar en la parte inferior un aparato crítico que no es el texto bíblico, sino indicaciones a versículos sueltos para ayudarnos en su correcta interpretación.

Con el fin de facilitar la tarea de la búsqueda, se indican a continuación y de

manera esquemática los siguientes puntos a tener en cuenta:

1. Una cita de un texto bíblico nos da la siguiente información:

- Nombre del libro bíblico
- El capítulo que corresponde
- Los versículos que se deben leer

Vamos a usar un ejemplo para explicarlo un poco mejor: Jos 2,1-13. Esto se desglosaría de la siguiente manera:

- Jos - Libro de Josué
- 2 - capítulo 2
- 1-13 - versículos del 1 al 13 ambos inclusive

2. El guión corto indica una secuencia de versículos y la coma separa el capítulo de los versículos.

3. También podemos encontrar **dos grupos de versículos**, por ejemplo: Mt 5,3-12.17-20. En este caso el punto (.) lo interpretaríamos como si se tratara de una y. Es decir, habría que leer:

- Mt – Libro de Mateo
- 5 – capítulo 5
- 3-12.17-20 – versículos del 3 al 12 (inclusive) y también del 17 al 20 (inclusive)

4. Si en la cita solo aparece un guion entre los números nos está indicando que hay que leer los capítulos enteros, no unos versículos concretos. Por ej. Hch 2-4

- Hch – Libro de los Hechos de los Apóstoles
- 2-4 – los capítulos 2 al 4 (inclusive) enteros

5. Otro caso que puede resultar complicado es la **combinación de diferen-**

tes capítulos con versículos. En este caso se utiliza un punto y coma (;) que nos indica que debemos dar un salto de un capítulo a otro, pero sin cambiar de libro. Por ejemplo: Ex 2, 3-10; 8,2-7. Esto lo leeríamos así:

–Ex - Libro del Éxodo

–2 - Capítulo 2

–3-10 – versículos del 3 al 10 (inclusive) y

–8 – capítulo 8

–2-7 – versículos del 2 al 7 (inclusive)

6. Si al buscar en la Biblia te encuentras con la **abreviatura “ss”** quiere decir que a partir del versículo indicado hay que leer todos los subsiguientes. Por ej: Jn 3,4ss

Jorge de Juan Fernández.

Profesor de la Universidad de León



Pregúntale al Señor:

- ¿Cómo te trato, Jesús? ¿Lucho contra la rutina en Misa?
- ¿Renuevo mis deseos de entrega cada vez que te recibo?
- ¿Con qué cariño, Señor, te recibo?
- ¿Intento vivir ese momento de máxima unión e intensidad como si fuera la última misa que voy a oír en mi vida?
- ¿Me preparo con tiempo para cada Eucaristía?
- ¿Llego puntual a misa o voy siempre con la hora justa y, a veces ya está empezada?
- Lucho por vivir en tu presencia cada día?
- ¿Te voy a ver cada día en el Sagrario?
- ¿Te digo algo de cariño cada vez que escucho una blasfemia?
- ¿Se meterme con la imaginación en cada sagrario de cada iglesia que veo cuando voy por la calle andando o en coche?
- ¿Cómo son mis genuflexiones? ¿Te digo algo mientras me arrodillo?



De los audios de: 10 minutos con Jesús

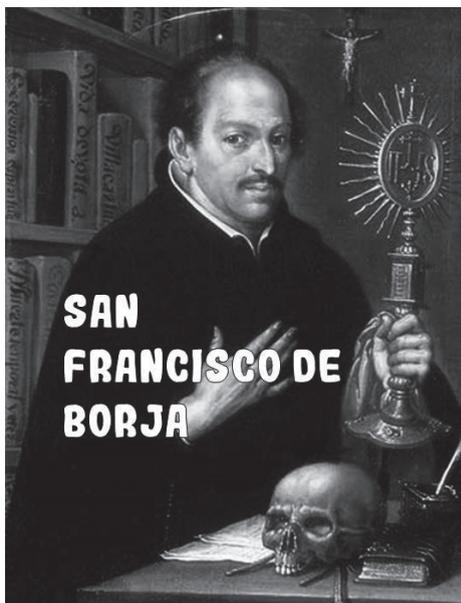


Santa Clara murió el 11 de agosto de 1253 en el monasterio de San Damián en Asís, y su cuerpo fue enterrado en la iglesia de San Jorge, al interior de la ciudad amurallada, en el mismo sepulcro en que había sido enterrado san Francisco. Pero el **3 de Octubre de 1260** el cuerpo de la Santa

fue trasladado a la nueva basílica levantada en su honor. Al mismo tiempo la comunidad de San Damián se trasladó a la Basílica y Protomonasterio de Santa Clara, dentro de las murallas de Asís.



[Murió el 30 de septiembre y su memoria se celebra en España el 3 de octubre]. Nació en Gandía, provincia de Valencia (España), el año 1510. Gran privado del Emperador Carlos V y caballero de la emperatriz Isabel, vivió ejemplarmente en palacio. La vista del cadáver de la emperatriz le impulsó a despreciar las vanidades de la corte. Suya es la frase famosa: **«No quiero servir a señor que se me pueda morir»**. Fue virrey de Cataluña y duque de Gandía. En 1529 contrajo matrimonio con Leonor de Castro, y tuvieron ocho hijos. Después de la muerte de su esposa, acaecida en 1546, que acabó de desligarlo del mundo, fue recibido por san Ignacio en la Compañía de Jesús, de la que llegó a ser superior general, después de haberse dedicado, ya sacerdote, al apostolado y a los asuntos de la naciente Compañía. Se distinguió, sobre todo, por su profunda humildad. Dio gran impulso a las misiones, especialmente de América. Murió en Roma el 30 de septiembre de 1572.-



Calendario Franciscano



2 de
Octubre:
Santos
Ángeles
Custodios

La intervención de los ángeles con los moribundos es patente, lo atestigua el P. John Horgan. Los ángeles son seres espirituales cuya naturaleza y misión podemos conocer en la Sagrada Escritura, la doctrina de la Iglesia o testimonios de videntes validados por la Iglesia como el conocido Ángel que se apareció a Lucía, Jacinta y Francisco en Fátima.

El sacerdote canadiense de la Arquidiócesis de Vancouver, el P. John Horgan, ha escrito un libro titulado *His Angels at Our Side* (Sus Ángeles a nuestro lado), en el que testimonia -entre otras cosas- una particular historia sobre una intervención angélica directa. La historia es corta y revela cómo la misión de los ángeles se orienta a la salvación de las personas y la importancia en todo ello de los sacramentos.

Una orden explícita del ángel guardián

“Los ángeles realizan su custodia de diversas maneras. En mi vida de sacerdote y como capellán de hospital, he sido testigo de la presencia de los

santos ángeles, sobre todo en la atención a los enfermos y moribundos. Una vez acompañé a un hombre que no era católico, pero cuya primera esposa siempre había sido muy comprometida con la Fe; incluso después de que su matrimonio llegó a su fin, nunca dejó de rezar por su esposo. Él le había prometido que se bautizaría antes de morir, lo cual ella nunca olvidó. Su vida fue difícil después de que él la dejó,

pero ella perseveró en su confianza en Dios, criando a los hijos en la fe.

Cuando su esposo desarrolló cáncer, la segunda mujer lo dejó y se quedó solo. Pero la fiel esposa vino a su lado y lo cuidó en el hospital; incluso trajo a los hijos ya adultos para que se reconciliaran con él. Ella hizo todo lo posible para traer consuelo a sus últimos días y para animarle a una mejor relación con Dios. Aun así, él no quería ser bautizado. Fui a visitarlo regularmente, sin éxito. Pero ella me decía: **“Padre, estoy orando a su ángel de la guarda y a mi ángel de la guarda. Estoy segura de que él será bautizado”**.

Un domingo por la mañana me detuve, por casualidad, para visitar al hombre. Le pregunté una vez más: “¿Quieres ser bautizado y aceptar la gracia de Cristo? Ya sabes, que el Señor te ha estado llamando todos estos años, y has visto la evidencia de su amor en la fidelidad y devoción de tu buena esposa”. El hombre respondió: “Sí. Padre, sé lo que he hecho; sé cómo he vivido. Me arrepiento de todo y pido el perdón del Señor. Quiero ser bautizado”.

Comencé a preparar los aceites y el agua bendita para el Bautismo. Pero cuando estaba por comenzar el ritual, inequívocamente escuché una voz dentro de mí que decía: “¡AHORA!” Y entonces, sin demora, tomé el agua en un pequeño vaso de medicina, la vertí en la frente del hombre diciendo las palabras: “Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Y antes de que pudiera decir “Amén”, murió. No hubo sufrimiento; simplemente cerró los ojos y se fue. Se había ido a casa con Dios. Las enfermeras y su familia estaban asombrados por esto, pero lo que más recuerdo es la mirada en los ojos de la esposa. Con su último aliento había aceptado la gracia que su esposa había implorado para él durante tantos años. La fe y bondad de la esposa, probadas por años de sufrimiento, se habían hecho tan fuertes que rompieron toda resistencia interior y llamaron al infinito amor del Dios hecho hombre.

Una y otra vez, al atender a los moribundos y hablarles del cielo, he experimentado cómo la mención de los ángeles trae consuelo y paz, incluso a los que han estado alejados de la Iglesia. En muchos casos, los santos ángeles han permanecido fijos en sus mentes y corazones como una figura conocida por primera vez en la infancia, una devoción aprendida en la rodilla de sus madres, presente en una especial mansedumbre y sabiduría.

De igual manera, los ángeles pueden ayudar a los enfermos y moribundos a encontrar en los sufrimientos de nuestro Señor el significado y la importancia para su propio dolor, llevándolos a crecer en gracia y amor para que puedan entrar al Cielo regocijándose con la compañía de los mismos ángeles que han sido sus protectores de toda la vida”.

ReL

Nunca se duerman sin terminar una discusión.

Nunca se griten.

Nunca hablen mal del cónyuge con nadie.

Nunca hablen ni piensen en singular.

Nunca se olviden de Dios.

Nunca entren en conflicto con la familia del cónyuge.

Nunca pierdan el romanticismo.

Nunca discutan frente a los hijos.

LaFamilia.info





El día 5 de octubre la Iglesia celebra a Santa Faustina Kowalska. El Señor la eligió para instituir la fiesta de su Divina Misericordia.

La solemnidad de la fiesta de la Divina Misericordia descrita en el “Diario” de Santa Faustina, no sólo permanece en el ámbito de la “vida auténtica de la Iglesia”, como indica San Juan Pablo II, sino que exalta su acción pastoral y la realza “acercando a los hombres a las fuentes de la Misericordia del Salvador”.

Seguramente Sor Faustina debió comentar con alguien esta fiesta, a lo cual se le hizo notar que ya en el siglo XVII se celebraba una fiesta de la Divina Misericordia, pero fue también el profesor Sopocko, su confesor, quien también se lo confirmó.

La hermana quedó perpleja y se apodó de ella una angustiosa incertidumbre. Una mañana, nos cuenta que, después de haber abierto la puerta del convento a la gente que traía el pan, entró en la capilla interior para hacer una breve visita a Jesús, y renovar la intención, con que

deseaba ofrecer a Dios las acciones de aquel día: “Hoy, Jesús, te ofrezco todo mi sufrimiento, mortificaciones y oraciones, para que el Santo Padre instituya esta fiesta dedicada a tu misericordia. Pero tengo que hacerte, Jesús, una confidencia. Me sorprende que tú mismo insistas tanto en esta fiesta, pues me dicen que, ya desde hace mucho, existe una fiesta de esta clase. ¿Por qué me encargas hablar de ella y para qué?”

Respondió Jesús: “**¿Quién sabe algo de la fiesta de Mi misericordia? ¿Y quién la toma en cuenta? No reparan en ella ni siquiera los que deben predicarla y darla a conocer a los hombres. ¡Ni siquiera ellos le dedican atención! He ahí por qué quiero que la imagen sea bendecida solemnemente y reciba un culto público el primer domingo después de Pascua, para que cada alma reflexione en ella y llegue a su conocimiento.**”

Cuando el abate Sopocko leyó estas letras, las debió admitir aún cuando fuera solamente como motivo de estudio, ya que más tarde publicó un escrito suyo; “*La Divina Misericordia es el último recurso para reparar los extravíos de nuestro tiempo.*”

San Juan Pablo II, en sus dos encíclicas posteriores “Redemptor hominis” y “Dives in Misericordia”, reveló la contundencia del pastor frente a tales extravíos y se convenció de la necesidad urgente de difundir y aprobar este mensaje evangélico de la Divina Misericordia. Como ya sabemos, se aprobó esta festividad para incluirla en el calendario litúrgico de la Iglesia universal, situándose, tal como Jesús indicaba, en el segundo domingo después de Pascua de Resurrección.

“¡Habla a todo el mundo de Mi misericordia!

¡Que nadie tema acercarse a mí, aun cuando sus culpas sean las más atroces.!

La desconfianza en mi Misericordia me hiere profundamente

La desconfianza en la bondad y en el amor de Dios, puede llevar al alma a la tibieza, a la desidia y hasta la desesperación; por ese motivo Dios escogió a Sor Faustina para proclamar al mundo que se acerque con gran confianza a su infinita Misericordia porque sus entrañas se consumen en el deseo de abrazar y perdonar.

“Apóstol de Mi Misericordia, anuncia al mundo entero mi Misericordia insondable, no te canses por los obstáculos

que encuentres para difundir mi misericordia, porque están destinadas a un gran número de almas que sacarán provecho de ellas.”

“Hija mía, haz lo que esté en tu poder para la difusión del culto a mi Misericordia. Yo completaré lo que te falta. Di a la humanidad doliente que se refugie en mi Corazón Misericordioso y yo la colmaré de paz.”

“Hija mía, dame almas; has de saber que tu misión es la de conquistarme las almas con la oración y con el sacrificio, animándolas a la confianza en Mi Misericordia.”

De la revista: El Amor Misericordioso



Si alguien se imagina que ya llegó al grado de perfección y santidad que Dios desea de cada uno, se equivoca totalmente. Esto llevaría a no aprovechar las nuevas ocasiones que se presentan cada día de practicar la virtud y de rechazar el mal, pues se imagina que ya es lo que debía hacer.

Una figura ideal. Una persona muy espiritual vio en sueños a un personaje maravilloso, practicando las más excelentes virtudes y luchando valientemente contra todo lo que se le oponía a la santidad, y con un alma verdaderamente bella y admirable. Y con gran emoción preguntó: “¿Quién es? ¿De quién se trata? Y una voz celestial le dijo: “*Esto es lo que Dios quería que tú llegaras a ser. Lástima que estés tan lejos todavía de lo que Nuestro Señor desea que seas*”. Despertó suspirando de desilusión, pero se propuso no dejar de trabajar día por día por conseguir su perfección, pues se dio cuenta de lo lejos que estaba todavía de la verdadera santidad. Y yo, personalmente ¿qué tan lejos estaré? Me aterraría si lo supiera.

No perder ninguna ocasión. De alguien que al sufrir una ofensa estalló en gritos y quejas, afirmó su director espiritual: “¡Lástima. Perdió una ocasión de callarse y de ganar un gran premio para la eternidad!”. Que no se pueda decir esto de nosotros en ninguna ocasión. Que más bien por el contrario aprovechemos lo más posible cada ocasión que se nos presente de practicar cualquiera de las virtudes, ya sea la paciencia, el silencio, la humildad, la caridad, la alegría, la piedad, el perdón etc.

El Combate espiritual

Paulina Jaricot

Fundadora del DOMUND

¿Quién era Pauline Jaricot? Nació en 1799, en una familia cristiana de ricos industriales. Tenía una vida acomodada y superficial hasta que decidió dejarlo todo, sin dejar de ser laica. A los 17 años, en privado, hizo voto de castidad y se entregó por completo a la misión de la Iglesia. Empezó a vestir como las obreras de la fábrica de sus padres. Su hermano Philéas era seminarista y se preparaba para ser misionero en China, y le contaba la situación crítica de las misiones. Con 18 años comenzó a organizar colectas de carácter misionero entre las obreras.

Con 23 años concibió la primera red social misionera basada en el binomio oración-donación: grupos de 10 personas que rezaban y colaboraban con las misiones. Fue el germen de la Asociación de la Propagación de la Fe, que se fundó hace 200 años, el 3 de mayo de 1822. Esta iniciativa creció exponencialmente y se extendió por Francia y todo el mundo.

Movida por su celo apostólico, Paulina multiplicó las iniciativas: creó el Rosario Viviente, fundó las Hijas de María, apoyó nuevas fundaciones misioneras como los maristas y los viatores, etc.

Se interesó por la difícil condición de los obreros en Francia. Compró en 1845 una fábrica, para ofrecer dignidad a los trabajadores. Sin embargo, fue estafada y arruinada. Abandonada por todos, incluso se negó que ella fuera la iniciadora de la Propagación de la Fe. Finalmente, Paulina tuvo que inscribirse en el registro de indigentes de Lyon.

Despojada de sus bienes y de la iniciativa misionera que había impulsado, Paulina permaneció fiel a la voluntad de Dios y a la Iglesia, en adhesión total al Papa.

Murió el 9 de enero de 1862. El 25 de febrero de 1963, San Juan XXIII la proclamó venerable. **El 22 de mayo de 2022 fue beatificada en Lyon.** Se le atribuye la curación milagrosa de una niña de 3 años, que quedó en estado vegetal tras atragantarse.

Hace 100 años la Obra de Propagación de la Fe fue asumida por el Papa como Pontificia, continuando el legado de Paulina Jaricot. Esta Obra forma una red de oración y colecta, con el fin de facilitar que todos los fieles puedan participar activamente en la misión de la Iglesia. Se concreta en la ofrenda del Domund. Gracias a ella el Papa sostiene el funcionamiento ordinario de 1.117 territorios de misión.

Paulina Jaricot es una de los “gigantes” a los que Obras Misionales Pontificias rinde homenaje este año 2022, con el lema “A hombros de gigantes”.

Obras Misionales Pontificias



San Pío V atribuyó la victoria de Lepanto, el 7 de octubre de 1571 -con la cual desaparecieron graves amenazas para la fe de los cristianos-, a la intercesión de la Santísima Virgen, invocada en Roma y en todo el orbe cristiano por medio del Santo Rosario, y quedó instituida la Fiesta que se celebra el mismo día. Con este motivo, fue añadida a las Letanías la invocación Auxilium Christianorum. Desde entonces, esta devoción a la Virgen ha sido constantemente recomendada por los Romanos Pontífices como **“plegaria pública y universal frente a las necesidades ordinarias y extraordinarias de la Iglesia santa, de las naciones y del mundo entero”**.

Siempre, pero especialmente en el mes de octubre, que la Iglesia dedica a honrar a Nuestra Madre del Cielo especialmente a través de esta devoción mariana, hemos de pensar **con qué amor lo rezamos**, cómo contemplamos cada uno de sus misterios, si ponemos peticiones llenas de santa ambición, como aquellos cristianos que con su oración consiguieron de la Virgen esta victoria tan trascendental para toda la cristiandad. Ante tantas dificultades como a veces experimentamos, ante tanta ayuda como necesitamos en el apostolado, para sacar adelante a la familia y para acercarla más a Dios, en las batallas de nuestra vida interior, no podemos olvidar que, **“como**

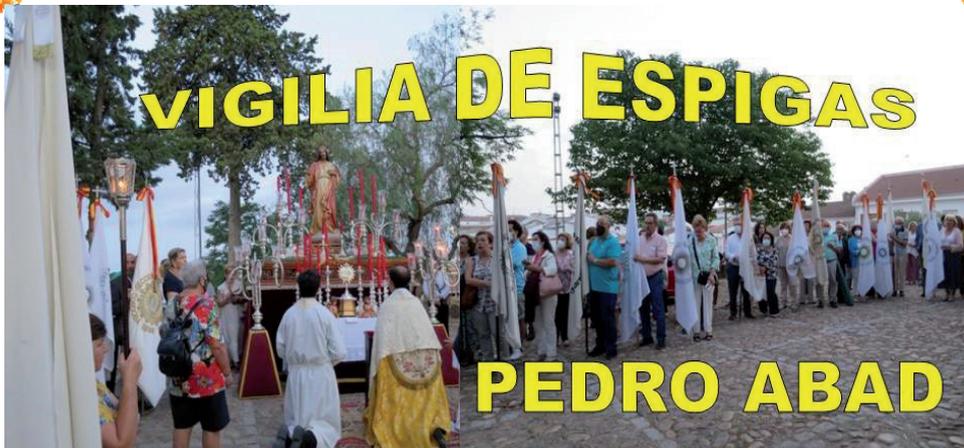
en otros tiempos, ha de ser hoy el Rosario arma poderosa, para vencer en nuestra lucha interior, y para ayudar a todas las almas”.

El Rosario **“es una conversación con María que, igualmente, nos conduce a la intimidad con su Hijo”**. La vida de Jesús, por medio de la Virgen, se hace vida también en nosotros, y aprendemos a amar a nuestra Madre del Cielo:

Tú que esta amable devoción supones monótona y cansada y no la rezas porque siempre repite iguales sonos... Tú no entiendes de amores y tristezas: ¿Qué pobre se cansó de pedir dones, qué enamorado de pedir ternezas?”

Página Stma. Virgen

VIGILIA DE ESPIGAS



PEDRO ABAD

Después de dos años de pandemia sin poder celebrar la tradicional Vigilia de las Espigas, de la Adoración Nocturna Española (ANE) y Adoración Nocturna Femenina Española (ANFE) de la Diócesis, este año volvimos a ella con gran alegría. Unos 300 adoradores de 29 pueblos de la Diócesis se dieron cita el pasado 2 de julio en la localidad de Pedro Abad.

A las 20,30 horas nos fuimos concentrando todos los adoradores y adoradoras en el Convento de Las Esclavas. Una vez que contamos con la asistencia de todos, a las 21,45 horas partió la procesión de banderas hasta la parroquia de La Asunción, donde se celebró la Eucaristía a las 22,30 horas. Hubo que poner una pantalla en la calle y se colocaron sillas por la gran cantidad de personas que acudieron.

Fue una jornada de oración y adoración al Santísimo que fue presidida por el Obispo de la Diócesis, monseñor Demetrio Fernández, quien estuvo acompañado por el párroco de Pedro

Abad, don Juan Antonio Torres; el sacerdote don Víctor Morón; el Vicario del Valle del Guadalquivir, don José Ángel Moraño; el Vicario de la Sierra, don Juan Luis Carnerero; y el Consiliario Diocesano de ANE y ANFE, don Tomás Pajuelo Romero.

Una vez terminada la Eucaristía, sobre las doce de la noche, comenzaron los turnos hasta las cinco de la mañana en que nos volvimos a reunir para rezar Laudes y Santo Rosario. A las seis salió el Santísimo Sacramento por las calles que, previamente, habían adornado en el pueblo, parándose en cada uno de los altares. Al finalizar se dio la bendición con el Santísimo y la Sección de Pedro Abad ofreció un desayuno a todos los asistentes.

Damos las gracias a las adoradoras de Pedro Abad por la acogida que dieron a todos los que asistimos, y el esfuerzo que hicieron para que todo estuviera bien preparado.

¡Felicidades! Resultó todo precioso.

Loli



Promesa que hizo Jesús a los que hagan "Seis primeros jueves de mes"

Promesa hecha el 25 de febrero de 1949

"Hija mía, haz que yo sea amado, consolado y reparado en mi Eucaristía. Haz saber en mi nombre que cuantos hagan bien la comunión con sincera humildad, fervor y amor, durante los seis primeros jueves de mes consecutivos y pasen una hora de Adoración ante mi sagrario en íntima unión conmigo, les prometo el Cielo.

Di que honren, por medio de la Eucaristía, mis santas llagas, honrando primero la de mi sagrada espalda, tan poco recordada.

Quien al recuerdo de mis llagas una la de los dolores de mi Madre bendita y por ellos nos pida gracias espirituales o corporales, tiene mi promesa que serán concedidas, a menos que no sean daño para sus almas. En el momento de la muerte traeré conmigo a mi Santísima Madre para defenderlos".

Resumen de las condiciones

a) comunión con sincera humildad, fervor y amor al menos seis primeros jueves de mes seguidos.

b) una hora de adoración al Santísimo Sacramento.

c) honrando la llaga de la espalda y las demás (por ejemplo, las de los clavos y la lanza).

Biografía de la Beata Alexandrina Maria da Costa

Nace en el año 1904 en Balasar (diócesis de Braga), pequeño centro rural, en Portugal, y muere en el mismo lugar en 1955, cuando tenía 51 años de edad.

Alexandrina, hija de madre soltera, crece en medio de grandes dificultades económicas y también psicológicas por su falta de padre y lo que el medio condicionaba en ella por su circunstancia. Sin embargo, su carácter era abierto, vivaz, optimista. De su madre recibió educación religiosa seria y profunda. Fue a la escuela sólo durante un año y medio. A los ocho años empezó a trabajar bajo patrón. A los 12 fue víctima de una muy grave enfermedad y corrió el riesgo de morir. A los 14 era una señorita y de su persona, fina y delicada, emanaba gran fascinación. En una ocasión unos individuos trataron, tres en total, tomaron por asalto la casa de Alexandrina, cuando ella, su hermana y una amiga estaban empeñadas en la costura, con la intención de violarlas. Alexandrina, para salvar su pureza, no dudó en lanzarse por la ventana y como consecuencia de la caída se hirió en la columna vertebral con gravísimas consecuencias. Fue atendida médicamente durante siete años pero inútilmente y terminó por quedar postrada, paralizada en el lecho.

Al comienzo hizo de todo por sanar. Le rogaba a Dios le diera la gracia de la salud, pero cuando se dio cuenta que aquella era su misión, es decir el sufrimiento, aceptó de corazón el calvario y

lo vivió hasta su muerte con una sonrisa en los labios.

El 25 de abril 2004 fue proclamada Beata por el Papa Juan Pablo II.

Palabras del Postulador de la causa de beatificación, el P. Pasquale Liberatore sdb, "Alexandrina es una crucificada. Desde los 21 años y durante 30, queda postrada en el lecho hasta su muerte. Desde octubre del 1938 hasta marzo de 1942, es decir por tres años y medio, vive, hasta visiblemente, la Pasión de Cristo, que duraba cada semana del jueves al viernes. Entraba en éxtasis y revivía varias fases de la Pasión, así como la relatan los Evangelios. Sus padecimientos llegaban al culmen entre las 12 y las 3 de la tarde del viernes. A los testimonios se han sumado films y fotos. Sin saber cómo (ya que estaba parálitica desde 1925), al mediodía Alexandrina descendía de la cama. Cuando revivía la Pasión se movía como si la parálisis no existiera. Repetía la agonía de Jesús en el Getsemaní, que era larga y penosa y emitía quejidos profundos y sollozos, sudaba, sus cabellos se le empastaban. Después se notaban heridas en todo su cuerpo.

Una vez un médico intentó levantarla y no pudo ni con la ayuda de otros dos colegas. No llegaron a alzarla ni siquiera un milímetro. Terminado el éxtasis quedaba ligera. En aquel tiempo pesaba sólo 34 kilos. Luego de marzo de 1942, después de sufrir la Pasión vino el ayuno total. Durante los últimos 13 años y 7 meses de su vida no comió ni bebió nada. Su único alimento era la Eucaristía que el párroco le traía todas las mañanas. Jesús le había dicho: **"No te alimentarás más en la tierra. Tu alimento es mi carne. Tu sangre mi sangre. Grande es el milagro de tu vida"**.

Ningún médico creía que pudiese acontecer algo así y querían demostrar que

todo era un fraude. Llegaron a convenir a Alexandrina a someterse a un control científico, en ambiente hospitalario. La única condición que puso Alexandrina fue la de recibir todas las mañanas la Santa Comunión. En junio de 1943 se hicieron las experiencias en un hospital cercano a Oporto. El especialista, Dr. Henrique Gomes de Araújo, que guiaba la verificación era profesor miembro de la Real Academia de Medicina de Madrid y miembro de la Sociedad Portuguesa de Química. Quedó aislada durante 40 días y bajo estricta vigilancia. Pese a que eran médicos agnósticos debieron concluir que se encontraban ante un hecho absolutamente inexplicable.

Jesús también le dijo:

"Di a las almas que me aman, que vivan unidas a mí durante el trabajo, en sus casas, sea de día que de noche, se arrodillen a menudo en espíritu y con la cabeza inclinada digan:

‘Jesús, te adoro en cada lugar donde moras sacramentado, te hago compañía por aquellos que te desprecian, te amo por aquellos que no te aman, te doy alivio por aquellos que te ofenden. Jesús, ¡ven a mi corazón!’

"Estos momentos serán para mí de gran alegría y consuelo. ¡Qué crímenes se cometen contra mí en la Eucaristía!

"Que la devoción a los sagrarios sea bien predicada y propagada, porque por días y días las almas no me visitan, no me aman, no reparan,...No creen que yo vivo allí. Quiero que en las almas se encienda la devoción hacia estas prisiones de Amor...Son muchos los que, aún entrando en las iglesias, ni siquiera me saludan y no se detienen un momento a adorarme."

"Lejos del Cielo, lejos de Jesús son

todos los que están lejos del sagrario... ¡Oh, si el sagrario fuese bien comprendido! El sagrario es la vida, es el amor, es la alegría, es la paz. El sagrario es el lugar de dolor, de ofensas, de sufrimiento. El sagrario es despreciado; Jesús del sagrario no es comprendido”

“Yo querría muchos guardias fieles, postrados ante los sagrarios, para no dejar que ocurran tantos y tantos crímenes!”

“Que me pidan todo cuanto quieran estando ante mi presencia, delante

del sagrario. Es de allí que viene el remedio para todos los males.”

El Señor le explicó el motivo por el cual Alexandrina, viviendo los últimos 13 años de vida de la sola Eucaristía, sin alimentarse con nada más. Le dijo:

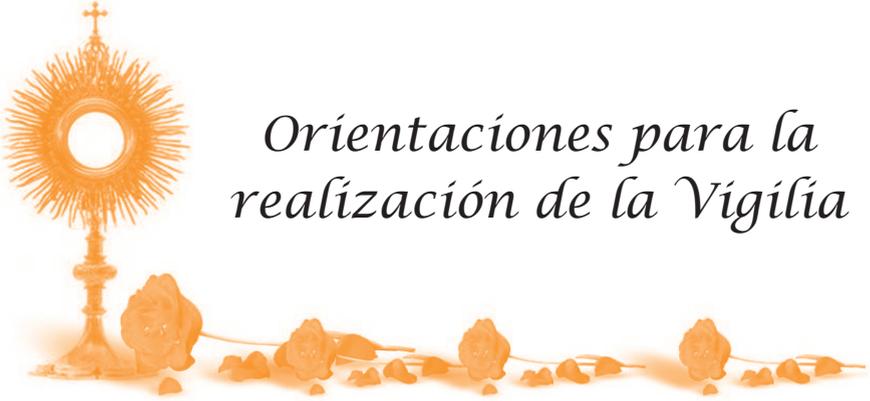
“Hago que tú vivas sólo de mí, para mostrar al mundo el valor de la Eucaristía, y que es mi vida para las almas... Háblales a las almas, hija mía, háblales del Rosario y de la Eucaristía! El Rosario! El Rosario! El Rosario! La Eucaristía, mi Cuerpo, mi Sangre!”

Pag. Stma. Virgen

REVERENCIA ANTE TODO LO CONSAGRADO

“De este capítulo quiero, hija mía, quedas advertida de la decencia con que se han de tratar todas las cosas consagradas y dedicadas al divino culto; y, así mismo, quede reprendida la irreverencia con que los mismos ministros del Señor le ofenden en este descuido. Y no deben despreciar ni olvidar el enojo que tiene su Majestad contra ellos, por la grosera descortesía e ingratitud con que tratan los ornamentos y cosas sagradas, que de ordinario tienen entre las manos sin atención ni respeto alguno. Y mucho mayor es la indignación del Altísimo con los que tienen frutos y estipendios de su sangre preciosísima y los gastan y consumen en vanidades y torpezas o cosas profanas y menos decentes. Buscan para sus regalos y comodidades lo más precioso y estimable, y para el culto y honra del Altísimo aplican lo más grosero, despreciado y vil. Y cuando esto sucede, en especial en los lienzo que tocan al cuerpo y sangre de mi Hijo santísimo, como son los corporales y purificadores, quiero que entiendas cómo los santos ángeles, que asisten al eminente y altísimo sacrificio de la misa, están como corridos y desvían la vista de semejantes ministros y se admiran de que tenga el Todopoderoso tan largo sufrimiento con ellos y que disimule su osadía y desacato. Y aunque no todos le comenten en esto, pero son muchos; y pocos los que se señalan en demostración y cuidado del culto divino y tratan en lo exterior las cosas sagradas con más respeto; pero estos son los menos, y aún entre ellos no todos lo hacen con intención recta y por la reverencia debida, sino por vanidad y otros fines terrenos; de manera que vienen a ser muy raros los que puramente y con ánimo sencillo adoran al Creador en espíritu y verdad.”

*Del libro: Mística Ciudad de Dios
(De la Venerable Sor María Jesús de Agreda)*



Orientaciones para la realización de la Vigilia

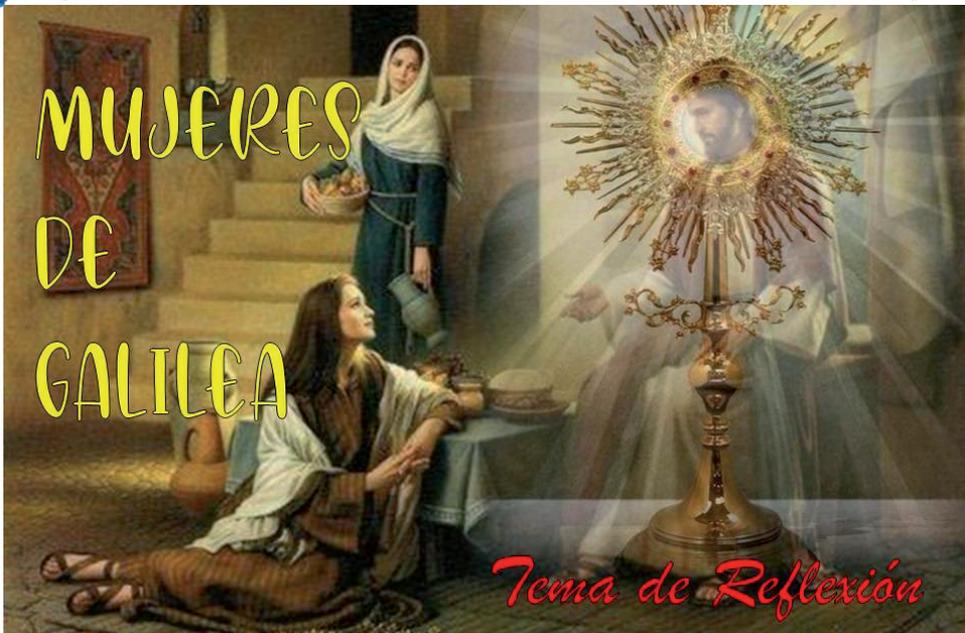
- Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 7	27ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 8 al 14	28ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 15 al 21	29ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 22 al 28	30ª semana T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 29 y 30	31ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)

El día 31 es Vigilia de Todos los Santos. Tiene Oficio propio que no está en el Manual. Si podemos, sería bueno hacerlo con la Liturgia de las Horas.



MUJERES DE GALILEA



Tema de Reflexión

Por eso “*volvemos a Galilea*” como los apóstoles: tras la dura experiencia del primer Viernes Santo, necesitaron ver y abrazar al Señor resucitado, comprobar que estaba vivo y que las dudas se disiparan. Se llenaron de ánimo, esperanza... y de Espíritu Santo. Así nosotras, tras este duro desierto, queremos renovar nuestro compromiso en un Amor que supera nuestros temores, abrazarnos a este Dios que ha permanecido siempre con nosotras. Ha sido duro, pero no imposible: por eso volvemos a tirar nuestras redes en mar profundo, sabiendo que la pesca se multiplicará si nos fiamos plenamente de Dios y no de nuestras solas y propias fuerzas.

Mas aún. En esta andadura queremos redescubrir nuestros turnos como esa Betania. La casa de los amigos de Jesús, donde Él estaba a gusto, se sen-

tía escuchado y querido. Eran tres hermanos que aceptaron el reto de ser discípulos del Maestro. Fiel reflejo de lo que nosotras hemos aceptado libremente en nuestras vidas. Cada vigilia debería ser fiel reflejo de ese ambiente de encuentro, acogida, cariño mutuo que se respirarían en aquel bendito lugar.

En Betania descubrimos a María sentada a los pies del maestro. Se muestra vacía de sí misma y en disposición de dejarse llenar de la enseñanza de Jesús. Si algo destaca en esta casa es la ternura: en el cuidado, en la confianza ante la muerte de Lázaro, la disponibilidad al tener sus puertas siempre abiertas. Nadie ha manifestado tantos gestos de amor hacia Jesús, ni siquiera sus discípulos. Es una intimidad creciente. María y Marta ofrecen a Jesús el espacio del que

disponen en sus vidas para que él pueda encontrar su lugar y orientar su destino. Aman a Jesús y se ponen a su disposición. Podemos imaginarnos cómo se abrazarían en profunda amistad, cómo esperarían la llegada de Jesús y se desvivirían para que se sintiera cómodo. Y cómo el propio Señor haría para que su presencia fuera luz, alegría, esperanza.

Esta visión nos permite concebir a estas hermanas de Betania como mujeres bendecidas, capaces de mirar amablemente a los demás y de dar a cada uno un lugar en el corazón. *“Amar a alguien es muy distinto que admirarlo. Cuando admiramos a las personas, las encubramos. Pero cuando entramos en relación y descubrimos la pobreza de la persona, entramos en una relación de amor”* (J. Vanier). Mujeres de Betania, mujeres de Galilea, mujeres de ANFE.

Nosotras, tras *volver de Galilea*, regresaremos con el corazón lleno de paz: *“¡Es el Señor!”* clamaron los apóstoles y es, también, nuestro firme convencimiento. Marta en Betania nos enseña que “servir” no es nada que añadimos a nuestra vida, ni nada que dependa de mérito alguno por nuestra parte; que el servicio es el despliegue natural de lo que somos. Cuando el árbol se sabe enraizado en la tierra, va amando su semilla, se abandona al tiempo que lo madura, y acoge con sorpresa el fruto que asoma; no puede más que entregarlo, que dejarlo caer. El servicio es lo que nuestra vida da de sí cuando la vivimos en su profundidad. Servir es darnos por desbordamiento, porque

el movimiento del Amor en nosotras provoca esto si consentimos a él. Entonces la vida se hace ancha y amable, cobran luz las cosas y los rostros; y cuanto más se ofrece, más se desborda el corazón y más recibe. Las alegrías son mayores, y los dolores también.

Es en este sentido donde descubrimos con pasión nuestra vocación adoradora nocturna: servir al Señor en la noche, servir a los hermanos con nuestra dedicación. Una mujer judía de 27 años, Etty Hillesum, escribía en su diario el 12 de julio de 1942 ante los peligros y rumores que circulaban sobre su pueblo: *“Voy a ayudarte, Dios mío, a no apagarte en mí, pero no puedo garantizarte nada por adelantado. Sin embargo, hay una cosa que se me presenta cada vez con mayor claridad: no eres tú quien puede ayudarnos, sino nosotros quienes podemos ayudarte a ti y, al hacerlo, ayudarnos a nosotros mismos. Eso es todo lo que podemos salvar en esta época, y también lo único que cuenta: un poco de ti en nosotros, Dios mío. Quizá también nosotros podamos sacarte a ti a la luz en los corazones devastados de los otros”*.

Podemos comenzar nuestro curso a la luz de estas palabras de quien sería deportada al campo de exterminio de Auschwitz un año después y descubrir nuestra relación de mujeres con Jesús. El *lugar de Dios* es nuestro corazón, es desde nuestro interior donde oramos cada noche *“en espíritu y en verdad”*.

Partimos de nuestra pequeñez... todo lo que hay que hacer nos supe-

ra, parece imposible para nosotras. Pero no podemos caer en el derrotismo de esperar tiempos mejores o que Dios cambie la realidad que a nosotras se nos antoja imposible. ¡Somos nosotras los apóstoles del hoy! Queremos que esa pequeña luz de Dios que llevamos en nuestras lámparas no se apague... que con esa misma luz sepamos iluminar el rostro de quienes nos rodean para descubrir en ellos el aliento de Dios. Más aún: que llenemos de tintineantes llamas los caminos de este mundo para que todos descubran realmente la luz que orienta y vivifica.

Nuestros turnos podrán parecer pequeños, nuestros esfuerzos realizados en vano... pero el Amor solo sabe multiplicar, nunca resta. La luz siempre ilumina, por pequeña que sea. La esperanza no defrauda. Y ese tesoro, aunque en vasijas de barro, es lo que compartimos y vivimos en cada Vigila, testimonio vivo de que hemos regresado de Galilea, que nos hemos encontrado -abrazado- al Señor y ahora no podemos sino anunciarlo con toda nuestra vida, con todo nuestro amor.

OFICIO DE LECTURA

1ª Lectura: *Lectura del Libro de Rut 1,8-17.*



Noemí dijo a sus nueras: «Volved a casa de vuestras madres. Que el Señor tenga piedad de vosotras como vosotras la habéis tenido con mis difuntos y conmigo; que él os conceda felicidad en la casa de un nuevo marido». Y las abrazó. Ellas, echándose a llorar, replicaron: «Eso no. Iremos contigo a tu pueblo». Noemí insistió:

«Volved, hijas mías. ¿Para qué vais a venir conmigo? ¿Imagináis que puedo tener más hijos que os sirvan de maridos? ¡Ánimo, hijas, volved! Soy demasiado vieja para casarme de nuevo. Y aunque todavía tuviera esperanzas, aunque me casara esta misma noche y tuviera hijos, ¿aguardaríais a que fueran mayores? ¿Renunciaríais a otro matrimonio? No, hijas mías. Mi amargura es mayor que la vuestra, porque la mano del Señor ha caído sobre mí». Ellas lloraban. Después Orfá dio un beso a su suegra y se volvió a su pueblo, mientras que Rut permaneció con Noemí. «Ya ves —dijo Noemí— que tu cuñada vuelve a su pueblo y a sus dioses. Ve tú también con ella». Pero Rut

respondió: «No insistas en que vuelva y te abandone. Iré adonde tú vayas, viviré donde tú vivas; tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios; moriré donde tú mueras, y allí me enterrarán. Juro ante el Señor que solo la muerte podrá separarnos».

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta a la palabra de Dios:

- Nada nos separará del amor de Dios.

- *¿Quien podrá apartarnos del amor de Dios? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?*

- **Nada nos separará del amor de Dios.**



2ª Lectura: Carta Encíclica Spe Salvi del Sumo Pontífice Benedicto XVI. 30-31

A lo largo de su existencia, el hombre tiene muchas esperanzas, más grandes o más pequeñas, diferentes según los períodos de su vida. A veces puede parecer que una de estas esperanzas lo llena totalmente y que no necesita de ninguna otra. En la juventud puede ser la esperanza del amor grande y satisfactorio; la esperanza de cierta posición en la profesión, de uno u otro éxito determinante para el resto de su vida. Sin embargo, cuando estas esperanzas se cumplen, se ve claramente que esto, en realidad, no lo era todo. Está claro que el hombre necesita una esperanza que vaya más allá. Es evidente que sólo puede contentarse con algo infinito, algo que será siempre más de lo que nunca podrá alcanzar. En este sentido, la época moderna ha desarrollado la esperanza de la instauración de un mundo perfecto que parecía poder lograrse gracias a los

conocimientos de la ciencia y a una política fundada científicamente. Así, la esperanza bíblica del reino de Dios ha sido reemplazada por la esperanza del reino del hombre, por la esperanza de un mundo mejor que sería el verdadero «reino de Dios». Esta esperanza parecía ser finalmente la esperanza grande y realista, la que el hombre necesita. Ésta sería capaz de movilizar —por algún tiempo— todas las energías del hombre; este gran objetivo parecía merecer todo tipo de esfuerzos. Pero a lo largo del tiempo se vio claramente que esta esperanza se va alejando cada vez más. Ante todo se tomó conciencia de que ésta era quizás una esperanza para los hombres del mañana, pero no una esperanza para mí. Y aunque el «para todos» forme parte de la gran esperanza —no puedo ciertamente llegar a ser feliz contra o sin los otros—, es verdad que una esperanza

que no se refiera a mí personalmente, ni siquiera es una verdadera esperanza. También resultó evidente que ésta era una esperanza contra la libertad, porque la situación de las realidades humanas depende en cada generación de la libre decisión de los hombres que pertenecen a ella. Si, debido a las condiciones y a las estructuras, se les privara de esta libertad, el mundo, a fin de cuentas, no sería bueno, porque un mundo sin libertad no sería en absoluto un mundo bueno. Así, aunque sea necesario un empeño constante para mejorar el mundo, el mundo mejor del mañana no puede ser el contenido propio y suficiente de nuestra esperanza. A este propósito se plantea siempre la pregunta: ¿Cuándo es «mejor» el mundo? ¿Qué es lo que lo hace bueno? ¿Según qué criterio se puede valorar si es bueno? ¿Y por qué vías se puede alcanzar esta «bondad»?

Más aún: nosotros necesitamos tener esperanzas —más grandes o más pequeñas—, que día a día nos mantengan en camino. Pero sin la gran esperan-

za, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que abraza el universo y que nos puede proponer y dar lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar. De hecho, el ser agraciado por un don forma parte de la esperanza. Dios es el fundamento de la esperanza; pero no cualquier dios, sino el Dios que tiene un rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo, a cada uno en particular y a la humanidad en su conjunto. Su reino no es un más allá imaginario, situado en un futuro que nunca llega; su reino está presente allí donde Él es amado y donde su amor nos alcanza. Sólo su amor nos da la posibilidad de perseverar día a día con toda sobriedad, sin perder el impulso de la esperanza, en un mundo que por su naturaleza es imperfecto. Y, al mismo tiempo, su amor es para nosotros la garantía de que existe aquello que sólo llegamos a intuir vagamente y que, sin embargo, esperamos en lo más íntimo de nuestro ser: la vida que es «realmente» vida.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta:

R.- Sabemos que el hombre se justifica por creer en Cristo Jesús. * Nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en Cristo.

V.- *Abraham creyó al Señor y le fue reputado por justicia.*

R.- Nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en Cristo.

Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



ANFE

Noticias y Avisos



Después de dos años sin poder celebrar nuestros retiros-convivencias, por fin, y gracias a Dios, el **sábado 29 de octubre**, celebraremos el Retiro de la Sierra en **Añora**. La recepción de adoradoras será **a las 10 de la mañana** en la Plaza de la Iglesia de San Sebastián.

A muchas personas la pandemia les ha afluado el espíritu, que no sea así en las adoradoras de Anfe; más en estos tiempos en que tanta falta hace que nos

espabilemos y no nos dejemos ganar por la comodidad. Que hagamos el esfuerzo de asistir para ir reforzando nuestro espíritu, que es lo que nos hace fuertes: la oración y el estar unidas.

La clase práctica será explicada a través de diapositivas. Pasaremos un día muy provechoso y precioso de oración, formación y convivencia unas con otras. **La comida nos la llevaremos cada una**, ya que un menú salía muy caro.

Cuando recibáis la carta de invitación, avisad lo antes posible a la **Presidenta de la Sección, M^a Jesús Rubio**, al teléfono **957-15-10-81** o a la **Vicepresidenta, Cati Rubio** al **669-425-612** diciendo las que vais a asistir. Hacedlo cuanto antes, ya sabéis que hay que preparar muchas cosas.

ORDEN DEL DÍA

10:00	horas	Recepción de adoradoras
10:30	“	Saludo de la presidenta diocesana y de la sección.
10:45	“	Rezo de la Hora Intermedia.
11:15	“	Meditación a cargo de nuestro Consiliario Diocesano.
12:00	“	Rezo del Ángelus, momentos de silencio y oración.
12:30	“	Celebración de la Eucaristía.
13:30	“	Almuerzo de hermandad
15:30	“	Clase práctica de formación a través de diapositivas.
16:30	“	Exposición del Santísimo, rezo del Santo Rosario y Vísperas.
17:30	“	Despedida.

CAMBIO DE CONSILARIOS

ADAMUZ.- Ha sido nombrado Don Rafael Prados Godoy.

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS

POZOBLANCO.- El pasado día 18 junio, en la vigilia de adoración del Corpus Christi, recibieron la insignia de veteranas las adoradoras **Isabel Cardador** y **Dolores Espinoll**.

LUCENA.- En la Vigilia del pasado Corpus Christi tomaron la insignia de nuevas adoradoras: **María del Mar Calvo** y **Carmen Camuñes**. Y de veteranas: **Loli Berillos** y **Rosa Ávila**.

LA CARLOTA.- Se ha impuesto la insignia de nueva adoradora a **Herminia Martín Jiménez**.

CABRA.- En la Vigilia del Corpus en Cabra se le impuso la insignia de veterana a **M. Sierra Espejo**.

PALMA DEL RÍO.- **Elisa Moya Egea** también recibió su insignia de Iniciación el día del Corpus.

NÚMERO QUE JUGAMOS EN LA LOTERÍA DE NAVIDAD

79.082



NECROLÓGICAS

HINOJOSA DEL DUQUE

El día 18 y 25 de mayo, respectivamente, fallecieron las adoradoras **Nicolasa Águila Agudo**, de 93 años, y **Angelines Perea Villarreal**, de 87 años. Fueron fieles adoradoras desde el comienzo de la Sección hasta que por sus enfermedades tuvieron que dejarla. Descansen en paz.

CÓRDOBA

- El día 26 de junio, nos dejó nuestra hermana adoradora honoraria, **Angelita Ventura García**. Fue de las primeras adoradoras de la Sección en el turno de Santa Teresa y Sagrados Corazones, en la Trinidad. Durante algunos años, desempeñó la función de Secretaria Diocesana. Era muy devota del Santísimo Sacramento, así como de Nuestra Señora, en cuyo honor organizaba en su parroquia el Ejercicio del Mes de Mayo, hasta que los problemas de salud se lo impidieron. Rogamos una oración en nuestras vigilias, por su eterno descanso.

- El día 17 de julio falleció **Encarnita Aguilar Martín**. Pertenecía al turno de Santa Marina de Aguas Santas. Fue muy buena adoradora hasta que por su enfermedad tuvo que dejarlo. No faltaba a ningún retiro o actos que se celebrara.

FERNÁN NÚÑEZ

El pasado 5 de julio, falleció nuestra hermana **Juana Raya López**. Adoradora fiel hasta el final de su vida, mujer comprometida con su Iglesia, con los más necesitados y una de las personas encargadas de tener siempre arreglado el Sagrario y todo lo relacionado con el mismo. Rogamos una oración por su alma.

ZUHEROS

El día 9 de Julio, falleció nuestra hermana adoradora **Rafaela Poyato Sevillano** a los 93 años fue adoradora desde que se fundó la sección y acudió a las vigiliass hasta que, por su edad, pasó a honoraria.

HINOJOSA DEL DUQUE

El 18 de julio falleció nuestra hermana adoradora **Presentación Delgado Revalliente**, a los 92 años, fue una adoradoras ejemplar, no faltaba a las vigilia; muchas veces la llevaban en coche, por estar ya muy limitada. Descanse en paz.

DOS TORRES

El 25 de agosto falleció nuestra hermana adoradora **Pilar Cielos García**, fiel y constante acompañó en las vigiliass al Señor desde el año 1990, honoraria los últimos 9 años. Rogamos una oración por su alma.

Con referencia a Pilar, cuando se vino a Córdoba con su hermana, no quiso dejar de hacer su vigilia mensual y se unió al turno de **La Trinidad**, a pesar de que le venía la iglesia muy alejada del barrio donde vivía, venía y se iba en taxi. Fue muy buena adoradora. Descanse en paz.

BECA NÚM

29

PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	4.677,00 €
TOTAL	4.677,00 €

El importe que solemos dar anualmente al Seminario es de 10.000 euros.

CUENTA DIOCESANA

Para cualquier ingreso podéis hacerlo en las siguientes cuentas:

Cajasur: ES63-0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

BBVA: ES25-0182-2100-62-0201674878

En este mes celebramos

TIEMPO ORDINARIO

Liturgia de las Horas – Tomo IV - 2ª Semana del Salterio



Día 1.- Sábado.- Santa Teresita del Niño Jesús.

Día 2.- Domingo.- Santos Ángeles Custodios.



Día 5.- Miércoles.- Téporas de Acción y Gracias. Santa Faustina Kowalska



Día 7.- Viernes.- Nuestra Señora del Santo Rosario.

Día 12.- Miércoles.- Nuestra Señora del Pilar.



Día 15.- Sábado.- Santa Teresa de Jesús. Virgen y Doctora de la Iglesia.

Día 18.- Martes.- San Lucas, Evangelista.

Día 23.- Domingo XXX del Tiempo Ordinario. Jornada Mundial y Colecta por las Misiones.



Día 28.- Viernes.- San Simón y Judas Tadeo, Apóstoles.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Turno de la Trinidad	Segundo viernes	21'30
• Turno de la Trinidad (Matrimonios)	Segundo viernes	21'30
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	21'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	21'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (Matrimonios)	Tercer viernes	21'00
• Sta. Rafaela María del Sagrado Corazón	Segundo viernes	21'00
• Sta. Rafaela María (Matrimonios)	Segundo viernes	21'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 9,00

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Tercer jueves 9'30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9'30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 10'00

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Segundo lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Primer sábado 10,00

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo juéves 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 10'00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 10'00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer jueves 10'00

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 10'00

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último martes 9'00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís Tercer martes 10,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 10'00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Tercer sábado 10'00

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza Tercer miércoles 10,00

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores Último jueves 10,00

	DÍAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo martes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves